



## ASOCIACIÓN PARA LA CONSERVACIÓN DEL MASTÍN ESPAÑOL TRADICIONAL El Mastín Español



. Riojano, criador de Mastín Español desde 1991 con el afijo Valdejera. Miembro de la Junta Directiva AEPME desde 1993. Presidente AEPME durante once años. Organizador de 12 ediciones del Concurso de Mastín Español Villa de Agoncillo, cuya última edición fue la Monográfica Nacional 2005. Esta prueba fue el colofón al 1er. Congreso Internacional del Mastín Español (CIME 05) organizado en La Rioja por él mismo. En su etapa como expositor consiguió Campeones del Mundo, Internacionales, de España y del Campeonato AEPME. De estos últimos es de los que más orgullosos se siente, por ser los más competidos en cantidad y calidad de mastines. Actualmente, en 2018, ha terminado su última etapa como presidente AEPME, solicitando un cambio que siempre es saludable en cualquier asociación



### ENTREVISTA A

### EDUARDO SIERRA

**ACMET.-** ¿Cómo definirías al Mastín Español como perro de protección de ganado?

**SIERRA.-** No creo que pueda mejorar la definición ni el concepto de protector de ganado en cuanto al mastín español. Cualquier añadido sobra. Nadie cuestiona que el perro guardián de rebaños por antonomasia es y ha sido el mastín español. El en sí mismo es protector, y lo hace de maravilla con rebaños, propiedades, hábitats...

La historia nos dice que ha sido su cometido durante siglos. Los pastores lo eligieron, y ellos sabían mejor que nadie cual era el idóneo para esa función.

**A.-** ¿Cuáles fueron tus comienzos con la raza, tus primeros contactos, que hicieron que luego más tarde te dedicaras a la cría y que hoy y ahora seas el Presidente de la Asociación más importante de la raza, la AEPME?

**S.-** Por allí por 1990 fui a vivir a una casa con terreno en La Rioja y ese escenario pedía un perro. Nuestra tendencia a alejarnos de lo urbano nos acercaba al campo y sus circunstancias. La idea de un perro guardián con el que convivir era muy atractiva. Me hablaron del mastín como ideal para ese cometido y me apasionó todo lo que oía sobre esta raza a los que la habían conocido. Traté de leer todo lo que tuviera que ver con el mastín y descubrí toda una historia arrebatadora, que se remontaba casi al principio de los tiempos. De esta forma descubrí que había una asociación que se encargaba de esta raza. Me puse en contacto y acabe desplazándome a Madrid para poder hacerme socio. Eternas conversaciones telefónicas con todo el que encontraba en ese camino, sobre todo M<sup>a</sup> Luisa Sánchez-Arjona me pusieron al día mastinero. Se me propuso ser delegado de AEPME en La Rioja y acepté, como no. En seguida me propusieron ser vocal de la Junta y también acepté. Me cuesta decir que no. Y hasta ahora.

**A.-** Como organizador del CIME 2005, ¿Cuáles crees que fueron las consecuencias del Congreso?



**S.-** El CIME no fue ningún punto de inflexión ni determinó giros especialmente trascendentes. Lo que hizo fue poner de manifiesto que es necesario contar con la ciencia y los avances para optimizar la crianza. Y que ha de ser en forma grupal, no cada uno con su criterio. La importancia de la veracidad de datos fue quizá el mensaje más importante. Ya que todo lo demás, es tendente a ser muy subjetivo, y así no avanzamos. También nos enseñó que en cualquier momento estamos capacitados para hacer un segundo CIME porque sabemos debatir, escuchar a los expertos y quizá, de una vez, hacernos visibles como asociación.

Quiero decir que, si nos unimos todos los aficionados al mastín, con nuestras diferencias, como tiene el mastín, podremos hacer presión a las administraciones para que aporten los medios necesarios para que la mejora del mastín no dependa de grupos reducidos y sus buenas voluntades, valiéndose únicamente de las aportaciones de los socios.

**A.-** ¿Cuál crees que fue el espíritu del CIME 2005?, hoy, casi veinte años después, dirías que las ideas allí plasmadas, por científicos y especialistas, fueron asimiladas y puestas en práctica por los gestores de la raza

**S.-** El CIME se planteó como una reflexión conjunta, oyendo a todas las partes implicadas: pastores, criadores, veterinarios, aficionados, genetistas, cinólogos, historiadores, investigadores en general. Es complicado llegar a un consenso total. Pero está bien oír todos los puntos de vista. Los gestores de la raza lo que hacen es tratar de aunar el consenso mayoritario y llevarlo adelante. Pero sin imponer nada no aprobado, ni excluir a nadie. Ser socio AEPME es libre. Y acatar sus normas, también. Las normas son sobre mínimos, y se aceptan voluntariamente. Cada uno en su casa lo aplica con el rigor que cree conveniente. Y todo lo planteado ha de tomarse con cierta cautela. Si la

deriva en la crianza da señales de que algo hacemos mal, se consulta a la ciencia. La ciencia quizá no tiene en cuenta las circunstancias y peculiaridades de la crianza en el día a día. Y los criadores quieren información, no normas punitivas. El mensaje de los genetistas y biólogos fue que la raza, como se planteaba, era inviable. ¿Que podían hacer los gestores? ¿Disolver el club y abandonarlo todo? Tampoco se propuso una línea alternativa. Era todo o nada. Por eso, al final, la crianza busca un poco el equilibrio evitando extremos. Pero porque lo ves en el día a día. Nadie quiere criar enfermos, por supuesto. Y se van corrigiendo cosas, porque los criadores tienen más información, hay más perros interesantes a disposición, se toman en cuenta más factores a la hora de criar, etc. Y el resultado, reconocido por casi todo el mundo que tiene referencias de hace unos veinte años hasta ahora, es que hemos mejorado en general, y mucho. ¿Fue gracias al CIME o a los gestores? Pues seguro que no. Pero ninguna de las dos cosas perjudicó a que la realidad actual sea más halagüeña.



**A.-** Nosotros desde ACMET siempre insistimos en que la raza está muy condicionada, creemos que es lógico, por las circunstancias que la rodean, quiero decir, los problemas de la ganadería en extensivo, la recuperación de especies como el oso pardo y el lobo ibérico que nos llevan al conflicto actual de la posibilidad y necesidad de buscar un equilibrio, una coexistencia, el ámbito rural y la despoblación. ¿Consideras que la AEPME está, como gestores de la raza, lo suficientemente presente en los espacios donde se debaten estos temas? ¿o consideras que esta problemática no afecta para nada a la raza y a su funcionalidad?

**S.-** Por supuesto que la raza está muy condicionada por las circunstancias de cada etapa. No esta raza, sino todas. Pero la nuestra, teniendo en cuenta los altibajos en la demanda de sus funciones, más todavía. No vamos a empezar con los orígenes de la trashumancia, de Alfonso X, etc. Esta escrito muchas veces en muchos sitios. Pero la casi desaparición de los depredadores en los años 60-70 deja al mastín en un muy segundo plano. Se le había seleccionado para guardar y defender los rebaños de alimañas. Si no las hay, el mastín no hace falta. Son perros muy grandes, comen mucho, etc. Y nadie se ocupa de ellos, como raza. En los 70- 80 aparece la opción cinofilia-exposiciones con mucho empuje, y este nuevo enfoque renueva el interés por nuestro perro por su incuestionable belleza y su estampa impresionante. A partir de aquí la selección se hace por fenotipo, no por función, ya que esta es secundaria y no hay pruebas de trabajo para el mastín español.

Cuando de nuevo vuelven a verse depredadores por los campos, aunque la trashumancia es casi residual, el mastín vuelve a colocarse en el centro del debate como solución al equilibrio protección de especies y ganadería extensiva. Aquí aparece de nuevo el factor funcionalidad. Y aparece el debate perro de campo/ perro de exposición.

Este año hemos participado como Club con una ponencia en el Congreso del Lobo celebrado en Sanabria. Es un tema que nos incumbe y que nos interesa, como todo aquello que tenga que ver con esta raza. Aunque si notamos que se dan por supuestas algunas cosas sobre AEPME, dado que rara vez las asociaciones que se ocupan de estas

**problemáticas tan concretas, se han dirigido a nosotros. Si nuestra presencia no es más habitual, con seguridad se debe a que no se nos tiene en cuenta, no porque nos hayamos negado o no contestado a solicitudes en ese sentido.**

**A.-** ¿Hasta qué punto dirías que en la cría del mastín, hoy en día, se tiene en cuenta la funcionalidad de los ejemplares como el primer criterio a la hora de seleccionar y no solo aspectos morfológicos, consideras necesario la puesta en marcha de pruebas de aptitud que, de alguna manera, certifiquen la funcionalidad de estos perros?

**S.-** La gran mayoría de los cachorros de mastín español van a manos de particulares, que generalmente no tienen relación con la ganadería. Sus cualidades de guarda, disuasión y nobleza son muy apreciadas en las parcelas y fincas habitadas. En la selección, en cuanto a carácter, se evitan los ejemplares muy agresivos o los cobardes. Las cualidades innatas de custodia le permiten adaptarse perfectamente al entorno familiar y fincas particulares. Los ejemplares más espectaculares fenotípicamente y carentes de penalizaciones en cuanto al estándar racial, generalmente son seleccionados por los mismos criadores para mejorar sus productos futuros y darlos a conocer a través de las exposiciones de belleza, que son el escaparate público de su trabajo. Por eso, el carácter equilibrado que tanto gusta del mastín español, se da por incluido en él mismo y no se hace una selección específica en ese sentido, salvo lo indicado anteriormente de eliminación de agresivos excesivos y cobardes. Si que se agradecería algún tipo de prueba de aptitud que optimice esta selección, pero es muy difícil crear fuera del entorno habitual del ejemplar, un lugar donde poder evaluar, sin sesgos, la calidad de reacción ante estímulos. Pero ojalá llegue algún día.



**A.-** El Mastín Español es un perro de protección del ganado, esencialmente, una de sus características esenciales, pensamos, es su resistencia y su rusticidad, entendida esta como la aptitud para adaptarse a condiciones adversas. ¿Crees que es la utilidad, la función, la que crea el físico adecuado para su realización?, ¿hasta qué punto consideras funcionales las morfologías que actualmente se están viendo?, nos referimos a perros excesivos en muchos aspectos y que aun así son destacados por los jueces e, imagino, recomendados para la cría.

**S.-** Este punto entronca con el anterior. La selección se basa, mayoritariamente, en el aspecto de los reproductores. Una vez apartados de la crianza los excesivos o carentes de agresividad, es el aspecto y la actitud la que te decantan por uno u otro reproductor. Pero estamos hablando de mastines españoles y por supuesto que tendrá una influencia clarísima la realización de la función que para él se determine. Quiero decir que, si un pastor incorpora un cachorro nacido

en un entorno no ganadero, y en sus primeros días-meses lo introduce en su rebaño, como lo hace con el resto de sus mastines cuando nacen en su corral, y crece con mastines adultos trabajando, por supuesto, y que nadie lo dude, que será un gran mastín de trabajo. O no, como ocurre a veces con los que nacen de perros ganaderos en los rebaños. Hay individuos que no sirven y ya está. Sin sacar más lecturas que se hagan extensivas al resto de ejemplares de la raza.

**A.-** En este sentido ¿estarías a favor de retirar de la cría a un ejemplar por muy bonito que sea si no cumple con unos mínimos funcionales? ¿Piensas que está por hacer un trabajo paralelo con la raza que apunte más al trabajo, a la funcionalidad de estos perros?



**S.-** Como en casi todo en esta vida, lo que ha de primar es el sentido común. Un ejemplar desequilibrado, en cualquiera de sus facetas, por supuesto que ha de ser eliminado de la crianza. El asunto es cuales son los mínimos funcionales. Nadie quiere convivir con un perro que sea un cumulo de patologías, ni físicas ni mentales. No evitar que estos casos se den, hablando de selección y crianza, es imperdonable. Estamos hablando de puntos incuestionables, desequilibrios claros, en uno u otro extremo, y enfermedades que aparecen repetidamente en sagas o familias. Nadie quiere eso. Luego hay ejemplares con personalidades más o menos aceptables, que normalmente son fruto de la convivencia, no de la selección. Normalmente, como dicen, el perro acaba pareciéndose al dueño. Y, por supuesto, también hay quien no es escrupuloso en la selección, tanto en el show, como en el monte.

Creo que sería muy interesante desarrollar ese trabajo que comentas, y que vaya paralelo, entre perros seleccionados por su apariencia y su posibilidad de ganarse la vida trabajando en el campo con ganado. Creo que si se hace con rigor y sin conceptos preconcebidos nos llevaremos una muy agradable sorpresa que cerrara el debate definitivamente. Los criadores no hemos sido capaces de destruir esta raza, como algunos apuntan. Quizá si hemos cometido errores que estamos dispuestos y a tiempo de subsanar. Al igual que los ganaderos han dejado demasiado olvidado a este animal durante bastante tiempo. A ver si gozamos unos y otros del gran mastín español sin enfrentamientos

**A.-** ¿Qué crees que han aportado los concursos de morfología o belleza al acervo genético de la raza? ¿Dirías que han tenido mucho que ver en ciertos problemas de salud?

**S.-** Creo que los concursos de belleza han colaborado en la subsistencia y divulgación de esta raza. El estándar morfológico por el que se rigen, en el caso del mastín español, es adecuado y garantiza un tipo de animal que puede desarrollar perfectamente la función para la que fue diseñado. Hay estudios en este sentido que así lo confirman, basados en la armonía y morfología. Si la selección es la adecuada, el acervo genético garantizará la pervivencia y viabilidad del mastín español. En las denominadas razas puras, en cinofilia, se ha utilizado durante demasiado tiempo la consanguinidad como sistema para conseguir y fijar los rasgos diferenciales que distinguen a una raza de otras

similares. El tiempo ha demostrado que este sistema es nefasto en términos de salud y viabilidad genética. Y el mastín español no es diferente en este sentido. Si en algunos momentos se ha utilizado en exceso, sus resultados, para bien y para mal, ahí han estado. Tiene sus detractores. Y también quienes lo justifican, si no sistemáticamente, si de forma puntual. El debate del imbreeding y el outbreeding está desde hace mucho tiempo sobre el tapete. En todas las razas. Y en la nuestra también, claro.

A veces, también la selección sistemática por algún tipo de rasgo, como pieles desprendidas o hueso potente, ha propiciado ejemplares fuera de la proporción y el tipo, que en absoluto reflejan al mastín español del que habla el estándar. No deben tomarse estas excepciones como el formato de perro al que se tiende, sino un efecto no deseado fruto de una selección poco afortunada.

El concepto de criador profesional no existe en esta raza. Nadie puede plantearse criar mastines y querer vivir de ello. Tampoco hay formadores para ello, por lo que los métodos son la intuición, lo comentado con otros criadores, y la experiencia que se va adquiriendo con los éxitos y fracasos. El sentido común es la herramienta más potente que hemos de utilizar en crianza.

A.- ¿En términos generales dirías que el “tipo” que gana concursos es un “tipo” funcional?, ¿un tipo que responde a la realidad etnológica de este grupo de perros de protección de ganado?

S.- La función hace el tipo. Esto nadie lo cuestiona. Si a un mastín lo seleccionamos para las exposiciones, lo hemos de tratar de forma que se acerque a lo que se espera de él en la alfombra. Evitaremos ejemplares que se alejen del estándar o muestren algún defecto externo que de alguna forma se penalice en estética. Desgraciadamente en las exposiciones se propicia que los ejemplares estén por encima de su peso ideal. Y se penaliza el estar por debajo, no por encima. Esto no es una buena idea en términos de salud, y esta tendencia mantenida puede ayudar a que aparezcan problemas cardiacos, estructurales, etc. Dicho esto, creo que es un error tratar de hacer un corta/pega mental con un perro de show y ponerlo en el monte. Y sacar la conclusión de que este perro no vale para su función de guarda de ganados. Pongamos a ese ejemplar en sus primeras semanas de vida en el hábitat y forma de vida que han de tener los perros de ganado de esta raza. Y veremos los resultados. Objetivamente no hay ninguna razón que invalide al mastín español de show de poder cuidar ganado eficazmente. Su estándar lo deja claro. La apariencia física está claro que está muy diferenciada entre los ejemplares que se seleccionan para exposiciones y los que trabajan en el campo.

A.- ¿Conoces la asociación ACMET?, ¿qué te parecen sus objetivos?, ¿qué opinión te merece?, ¿consideras que hace falta en la raza un trabajo que garantice la funcionalidad de los ejemplares, un filtro que garantice esta aptitud para el trabajo?



S.- Conozco a ACMET a través de las redes. Como todo lo relacionado con el mastín español, levantó mi curiosidad cuando se creó y trato de estar al día de sus actividades. Sus objetivos me parecen interesantes, aunque personalmente creo que buscar la diferencia y desmarcarse del tipo de mastín que mayoritariamente es conocido actualmente, no ayuda a lograr puntos de encuentro. Si de partida unos son los buenos y otros los malos, los auténticos o los intrusos, mal futuro conjunto puede plantearse. Soy un convencido de la importancia asociativa para este tipo de trabajo de conservación y mejora racial. Y creo que la iniciativa de poner en valor los atributos del temperamento y función de esta raza son muy interesantes, dado que el mundo de las pasarelas no es el mejor lugar para valorarlo adecuadamente. Por eso, creo que no hubiese sido disparatado realizar estas actividades de ponderación de estos valores innatos del mastín, dentro de AEPME, la más veterana de las asociaciones del mastín español, ocupando una comisión a tal efecto. Sin duda, juntos, el avance sería más adecuado y sobre todo consensuado, sin poner barreras entre puntos de opinión diferentes. Todo lo que signifique mantener y mejorar cualquiera de las cualidades de nuestro gran perro debe recibir el apoyo de sus incondicionales. Pero sin contraponerlas. Sumando y complementando. Estoy seguro de que los ejemplares que se seleccionan para exposiciones en algún momento necesitarán un refresco de sangre, que quien mejor que ejemplares de la misma raza pueden aportar, y que puede estar perfectamente conservada en individuos que están en hábitats distintos, como los que se ganan la vida en el campo, que han sufrido otro tipo de selección y especialización. Y si fuera necesaria la posibilidad de aportar volumen u otros rasgos a los que patean el monte, podría incluirse en esa selección a ejemplares de la misma raza poseedores de ellos. Siendo todos ellos mastines.

Su gran diversidad y riqueza fenotípica dejara satisfecho a cualquier aficionado que ponga su atención en las cualidades que más llamen su atención. No hay otra raza igual. Y seremos muy torpes e irresponsables si las ponemos en peligro o llegamos a perderlas mientras discutimos sobre ellas.





